REVISTA DEL CAMPO EL MERCURIO

Fecha:	15/04/2024	Audiencia:	320.543	Sección:	ACTUALIDAD
Vpe:	$7.339	Tirada:	126.654	Frecuencia:	SEMANAL
Vpe pág:	$13.136	Difusión:	126.654		
Vpe portada:	$13.136	Ocupación:	55,87%		

SERGIO ALFONSO LÓPEZ

Uno de los mayores desafíos para los huertos del sur es instalar sistemas de riego.

PALTOS A LA CONQUISTA DEL CENTRO SUR

En los últimos años, la prospección y consolidación de nuevos proyectos de esta especie ha aumentado principalmente hacia el sur de Santiago, centrándose en las regiones de ÓHiggins y del Maule. Sin embargo, hay muchas iniciativas que también están surgiendo en el eje Ñuble-Biobío.

LUIS MUÑOZ G.

CUANDO DARNEY ARANDA DECIDIÓ DEDICARSE A LA AGRICULTURA, HACE ALREDEDOR DE SIETE AÑOS, no sospechaba que su huerto ubicado en Tomé, Región del Biobío, se convertiría en una de las plantaciones de paltos más australes de Chile.

"Al principio me trataban de loco, pero no me importó, siempre me han gustado los desafíos. Y producir paltas en esta zona, donde nadie más lo hace, por supuesto que es algo desafiante", asegura.

Hoy, este campo de cinco hectáreas —y se encuentra a 700 msnm y a 15 km de la costa— tiene plantadas 2,5 con paltos. A diferencia de lo que ocurre con las plantaciones más al norte,que comienzan a producir al tercer año, la de Aranda partió, muy pequeña, recién el cuarto y esperan su primera cosecha importante el próximo año.

Darney Aranda no es el único productor de paltas que está probando suerte al sur de la zona tradicional.

"En los últimos años hemos realizado muchas exploraciones en zonas poco tradicionales. Hay exitosas y otras no, pues nos encontramos con demasiados riesgos. Lo que está claro es que el tema se está moviendo, aunque los avances concretos son más bien lentos", afirma Francisco González, asesor experto en paltos y cítricos.

EN FRANCO CRECIMIENTO

Dentro de las nuevas zonas de plantaciones de paltos, las dos regiones que más proyectos y estudios aglutinan son ÓHiggins y el Maule, en donde la franja costera ha demostrado un alto potencial. "Esta franja productiva destaca por tener alta pluviometría, especialmente entre abril y octubre, y humedad constante, lo que lleva a que el efecto de las heladas sea menor y que las plantas tengan una baja demanda de agua. De hecho, los cálculos indican que se puede regar una hectárea de paltos con 3.000-3.500 m³ de agua", indica Gonzalo Vargas, asesor experto en paltos y cítricos.

Francisco González, agrega que también hay potencial hacia los valles interiores, aunque advierte que hay que tener cuidado. Comenta que en la actualidad hay varios proyectos en las cercanías de Lolol, un lugar que cuenta con buena disponibilidad hídrica, pero que tiene problemas con las heladas.

Otra zona que se ha mostrado favorable para la producción de paltas es Rauco, en las cercanías de Curicó.

Francisco González cuenta que hace poco más de un año le pidieron analizar la opción de establecer un huerto de 20 hectáreas con palta Hass sobre portainjerto clonal dusa, las cuales se están desarrollando bastante bien. "Están en un microclima, aunque igual tuvieron que instalar riego aéreo para combatir las heladas", comenta.

Otros lugares que están siendo evaluados en la Región del Maule son Sagrada Familia y Palquibudi.

"Me tocó evaluar un lugar cercano a Sagrada Familia, pero fue descartado, ya que nos encontramos con suelos muy marginales y con temperaturas que eran muy extremas, con mínimas que llegaban a -4 °C o -5 °C", dice Francisco González.

En tanto, Daniela Canessa, gerenta comercial y de producción de Vivero Limache, afirma que sabe de varios proyectos de paltos clonales en Palquibudi y lugares cercanos, donde algunas ya alcanzan las 10 hectáreas con paltos.

Canessa agrega que esta zona cuenta, en general, con buenos suelos y agua, dos aspectos importantes a considerar si lo que se quiere es plantar paltos. Respecto de la ocurrencia de heladas, comenta que, hasta donde sabe, están siendo controladas a través de riego aéreo y tecnología.

Francisco González, en tanto, destaca que otra zona que está siendo evaluada para el cultivo es Cauquenes, aunque aclara que por ahora no hay datos concluyentes.

Gonzalo Vargas, por su parte, comenta que hay lugares en la costa sur de la Región del Maule, como Chanco, que se encuentran "bastante consolidados y exhiben buenos resultados productivos".

UN EJE ATRACTIVO

El otro polo que está captando la atención es el eje Ñuble-Biobío.

Los expertos dicen que, en general, los proyectos en Biobío son pequeñas explotaciones establecidas en lugares con microclimas en laderas de cerro.

"Muchas de estas zonas suelen presentar algunos problemas, ya que tienen suelos que fueron usados para actividad forestal, lo que lleva a que sean muy pobres y degradados. De hecho, muchos son muy ácidos y pobres en fósforo y potasio. Por lo mismo, si se quiere trabajar en ellos tienen que ser muy bien nutridos", advierte González.

También hay proyectos ubicados hacia la zona interior.

Pedro Recabarren, por ejemplo, tiene 30 hectáreas de paltos, mayoritariamente en laderas, en San Nicolás, cerca de Quinchamalí, en pleno valle del Itata, donde este año espera obtener su primera cosecha importante. Si bien en 2022 sufró heladas importantes, a la fecha las plantas "se ven relajadas y sin estrés", lo que le hace pensar que se sienten cómodas en la zona. De hecho, quiere en un plazo de cinco años tener 100 hectáreas plantadas.

LA EXPERIENCIA DEL NORTE

Los expertos concuerdan en que mientras más al sur se pretenda establecer un huerto de paltos, más difícil será hacerlo, por la lejanía y el desconocimiento en el agro sureño de este cultivo.

Darney Aranda reconoce que, en general, todo lo relacionado al cultivo del palto es nuevo para los productores del sur.

Pero eso no es lo más problemático, advierten.

Uno de los principales desafíos ha sido el establecimiento de los sistemas de riego, debido a que muchas de las zonas con potencial agrícola son de secano, lo que es incompatible con un proyecto de paltos.

Lo anterior es principalmente porque en el sur no existe un sistema de riegos superficial ni de aguas subterráneas, salvo algunas excepciones.

Sin embargo, Aranda insiste en que con esfuerzo y dedicación se puede tener un huerto funcional y productivo. "Hay que tomar en cuenta que las cosas no se hacen igual que en Quillota, hemos ido aprendiendo sobre la marcha, en base a prueba y error. El riego, el combate a las heladas y el manejo del suelo han sido los principales desafíos, pero se puede superar, siempre se puede mejorar", sostiene.